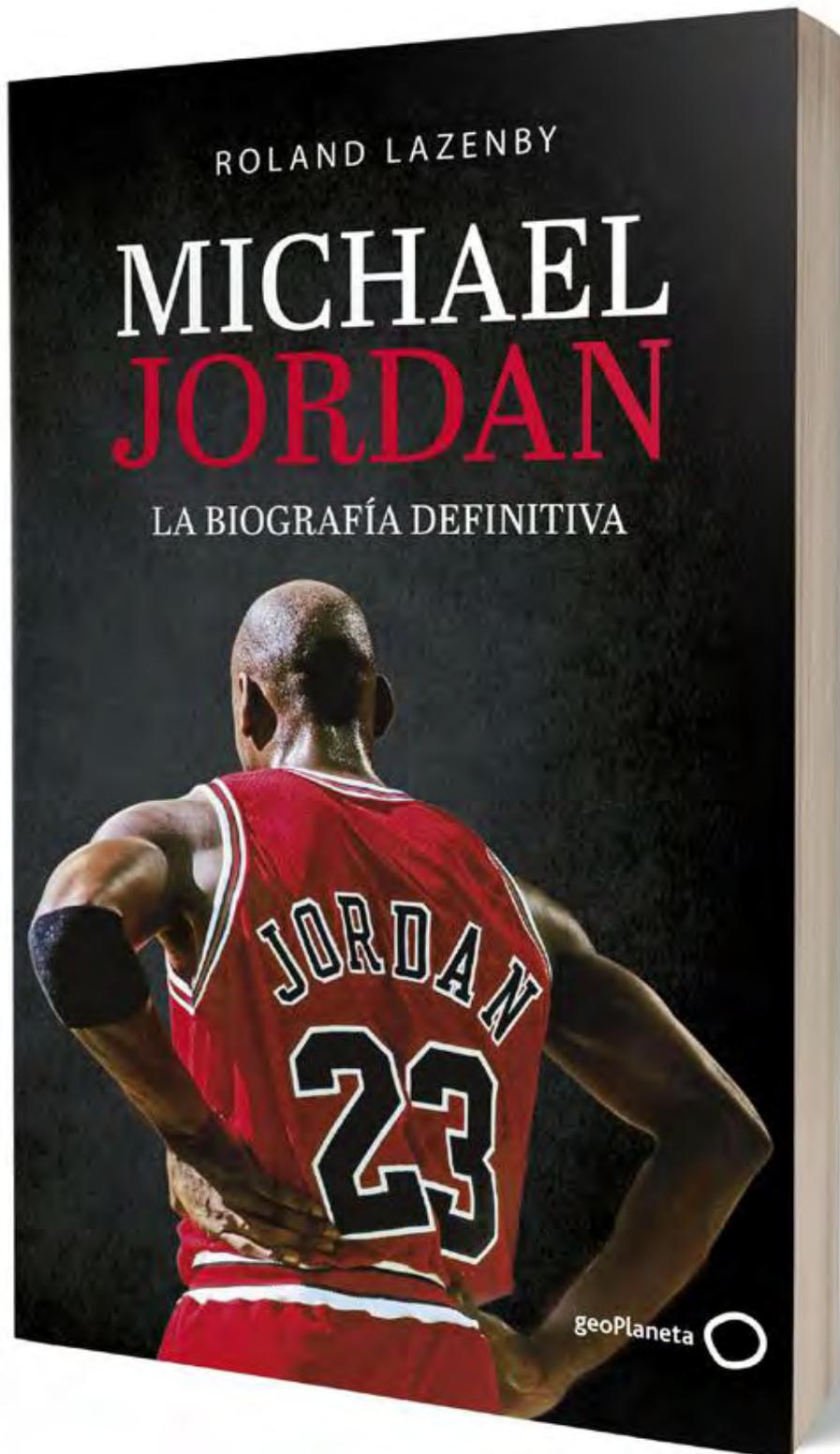




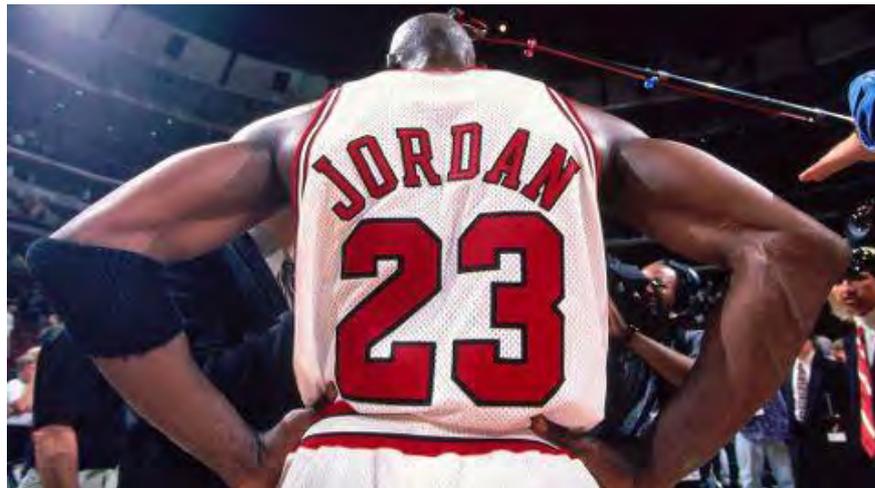
geoPlaneta



A la venta el 29 de octubre de 2020



geoPlaneta



ROLAND LAZENBY

MICHAEL JORDAN

LA BIOGRAFÍA DEFINITIVA

**LA BIOGRAFÍA MÁS EXHAUSTIVA Y ACTUALIZADA DE MICHAEL JORDAN,
EN LA QUE SE BASA LA SERIE DE NETFLIX *EL ÚLTIMO BAILE*.**

Nunca antes se había abordado de un modo tan exhaustivo la trayectoria vital y deportiva del mejor jugador de la historia, un icono de la cultura popular con un impacto que va más allá de lo deportivo. Sus raíces familiares, su infancia, sus inicios en el baloncesto universitario, su eclosión en la NBA, sus dos retiradas... No hay cabos sueltos en **esta biografía monumental que arroja luz sobre la compleja personalidad que se esconde detrás del mito**, gracias a innumerables entrevistas con amigos y familiares, con entrenadores y compañeros, además de con el propio Michael Jordan. El resultado es **una mirada sobre Jordan que le muestra desde todas sus facetas: el jugador, el icono y el hombre.**

Roland Lazenby dedicó casi treinta años a cubrir la carrera de Michael Jordan, desde la universidad hasta su consolidación como embajador mundial del baloncesto. Sin embargo, también **fue testigo de la transformación de Jordan** en un competidor insaciable y, a menudo, despiadado, muy lejos del modelo de perfección que se quiso proyectar durante años.

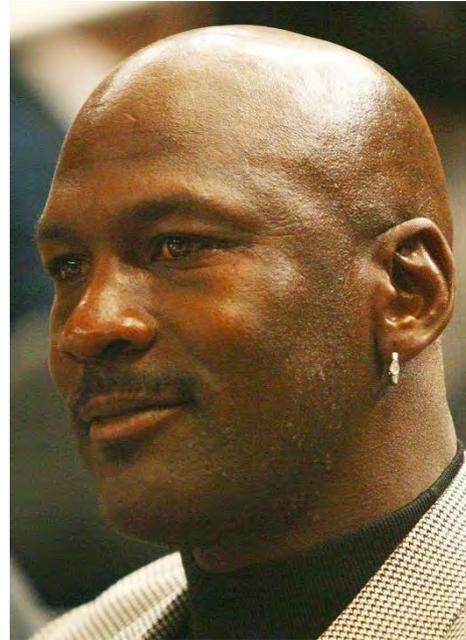
Este libro ha sido traducido a 20 idiomas y ha inspirado la serie de Netflix *El último baile*.

**«A veces me pregunto cómo será mirar hacia atrás y ver todo esto,
incluso si me parecerá real.» MICHAEL JORDAN**

«Este libro ha sido una de mis biblias en los últimos años. Un trabajo magnífico.» Jason Herir, director de El último baile (NETFLIX)

El talento más excepcional de la historia del baloncesto fue como un cometa que cruza el cielo a toda velocidad, del que solo atisbamos el rastro de su brillo. La fascinante carrera de **Michael Jordan** dejó a seguidores, medios, entrenadores, compañeros y al propio Jordan intentando comprender qué es lo que había sucedido, incluso años después de su retirada.

Michael Jordan está considerado por los aficionados y especialistas como el mejor jugador de baloncesto de todos los tiempos. También ha sido uno de los grandes mitos y una de las figuras más comercializadas de la historia del deporte. Jordan se retiró definitivamente en 2003 pero nadie ha olvidado la leyenda. Actualmente es propietario del equipo de la NBA los Charlotte Hornets.



«Se han escrito tantos libros sobre Michael Jordan que él, en sí mismo, constituye un género literario. Así Pues, ¿Por qué hacía falta escribir otro? Este libro ofrece mucha información nueva sobre Jordan y un nuevo contexto para nuestro análisis sobre su vida. Sabemos mucho sobre él, pero este nuevo contexto cambia mucho nuestro punto de vista sobre lo que ya sabíamos.» Roland Lazenby

PRÓLOGO (extracto)

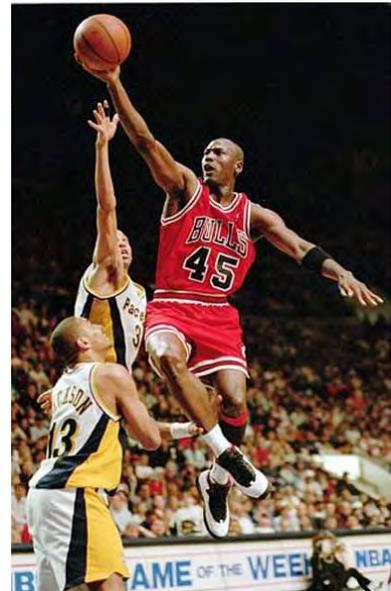
(...) Al principio era sencillamente Mike Jordan, un adolescente más de Carolina del Norte con un futuro incierto, que se planteaba si pasar un tiempo en las Fuerzas Aéreas al terminar el instituto. **Los primeros años de la década de 1980 marcaron su deslumbrante transformación en Michael, el arcángel de los aros.** Durante el proceso, su imagen pública catapultó el imperio comercial de Nike, que enseguida lo coronó como su joven emperador, un papel que lo liberaba y lo aprisionaba a la vez. Se convirtió en la viva imagen de la aptitud. **Parecía que nadie podía hacer nada tan bien como Michael Jordan jugaba al baloncesto.** «Su aptitud solo se veía superada por su confianza en sí mismo», puntualizó una vez Lacy Banks, periodista deportiva de Chicago.

El baloncesto profesional siempre había tenido que enfrentarse a la imagen que daba: tipos adultos corriendo arriba y abajo vestidos con lo que parecía ropa interior. Pero Jordan elevó todo aquello con su «vuelo». Al principio, el factor *cool* que aportó al deporte era muy sutil, pero pronto obsesionó a un público global, justo cuando la televisión estadounidense alcanzaba sus cotas de influencia más altas. **El fascinante anuncio de Gatorade que protagonizó en 1991 enseguida se convirtió en una especie de banda sonora, en un mantra, para toda una generación:** «A veces sueño que soy él. Hay que ver, así es como sueño ser [...] ¡Si pudiera ser como Mike!».

«Una biografía totalmente definitiva [...] El intento hasta ahora más completo de explicar los factores que crearon al jugador de baloncesto y el fenómeno de marketing más famoso de la historia del deporte. Dudo que sea posible escribir una biografía más completa sobre él.»

Allen Barra, Chicago Tribune

La confluencia de la cultura y la tecnología le empujó a ese papel incomparable, el de gran deidad del deporte mundial y de un imperio de *merchandising* que maravillaba a todo el mundo con su espectáculo. **Art Chansky, escritor y periodista deportivo especializado en baloncesto, había considerado a Jordan un tipo normal y corriente en la Universidad de Carolina del Norte, pero recuerda su sorpresa cuando lo visitó en Chicago.** *«Me quedé de piedra al verlo en el antiguo Chicago Stadium, cuando tenía que pasar entre los asientos de la línea de fondo por detrás del tablero para llegar a la pista, el efecto que causaba entre la gente al pasar junto a ellos. Hombres y mujeres adultos. Para empezar, ¿tenéis idea de lo que tenían que ganar para permitirse esos asientos? Y todo para tener a Michael a un par de metros de distancia. Observé sus caras, las expresiones. Era como si estuvieran viendo al Mesías. Después del partido, en los vestuarios, la prensa se arremolinaba a su alrededor.»*



El Mesías, tal cual. La adoración se volvió tan intensa a lo largo de las temporadas que el director de relaciones públicas de los Bulls de toda la vida, Tim Hallam, empezó a referirse a Jordan como «Jesús». A veces, Hallam le preguntaba a un asistente: «¿Has visto a Jesús hoy?»» (...)

(...) El quinceañero que cifraba sus esperanzas en la prueba para el equipo titular de baloncesto del instituto Laney en el otoño de 1978 distaba mucho del Michael Jordan totalmente seguro de sí mismo que el mundo llegaría a conocer. Estaba lleno de dudas. **No era mal estudiante, sacaba principalmente aprobados y no- tables, pero no parecía llamado al estrellato académico.** Y como detestaba el trabajo, no se esforzaba por sacarse algún dinero haciendo cualquier cosa. No seguía el ejemplo de su hermano Ronnie, con dos empleos durante el instituto, y su padre tenía claro que Michael haría lo que fuera para evitar todo lo que exigiera el mínimo esfuerzo.

«Es el chico más vago que he visto nunca —repetía James Jordan—. Si tuviera que fichar en una fábrica, se moriría de hambre. Le daba a sus hermanos, e incluso a los chicos del barrio, hasta el último centavo de su paga para que le hicieran sus tareas. Siempre estaba a dos velas.» **Pero esa pereza desaparecía por arte de magia cuando se trataba de los deportes.** Si había de por medio una pelota en el aire o un partido que ganar, el interruptor se le encendía. **Con su mentalidad adolescente, Michael se imaginaba convertido en un deportista profesional.** Era lo único que le interesaba, y en eso no se diferenciaba de millones de chicos soñadores de su edad. No sabía cómo materializar su deseo, pero raras veces hay un camino definido para vivir del deporte profesional. (...)

«En esta reflexiva biografía, extraordinariamente bien documentada, Roland Lazenby nos habla de la vida y de mucho más. La prolija narración de la carrera baloncestística de Jordan se cuenta con la admiración que le corresponde, pero lo que hace que este retrato valga especialmente la pena es todo lo demás.»

Mike Greenberg, The New York Times Book Review

EL REY JORDAN

Jordan seguía decidido a ganar los partidos él solo. **Adónde se dirigían, y cómo pretendían llegar allí, era una incógnita.** Chicago acogió el partido de las estrellas en febrero, lo cual supuso otro hito. La cita, un escaparate incomparable para las figuras de la liga, puso a Jordan en el centro de atención más que nunca. **Ganó su segundo concurso de mates en un reñido duelo con Dominique Wilkins**, de los Atlanta Hawks, gracias a un inapelable último mate que le valió la puntuación máxima: **50 puntos.**

Para el último mate de Jordan, loos volvió a colocarse debajo de la canasta justo cuando Michael se preparaba en el otro extremo de la cancha. Jordan lo miró y movió los dedos para que loos se hiciera ligeramente a la derecha. Acto seguido, Jordan echó a correr, cruzó la pista entera y **saltó desde la línea de tiro libre logrando hacer el mate perfecto.**

loos capturó la icónica fotografía de Jordan volando con la pelota en una mano y, elevándose sobre sus hombros, el marcador electrónico del Chicago Stadium con anuncios de Gatorade, Coca-Cola y Winston. **La sincronización fue perfecta.** Al día siguiente, Jordan encestó 40 puntos — el récord de anotación en un partido de las estrellas — y fue elegido MVP.

EL DIOS DEL BALONCESTO

Y de nuevo volvió a enfrentarse a sí mismo, esta vez con los jugadores de la ACB. A Jordan le costó un poco más interpretar los movimientos de sus oponentes europeos. Jugaban de manera diferente, pero **le sirvió la experiencia olímpica de 1984.** Hizo un par de tiros en suspensión, consiguió orientarse y se puso manos a la obra, todo para deleite de un pabellón barcelonés a reventar.

El público jaleó cada acción de Jordan, y tanto los aficionados como la prensa coincidieron en que el «dios del baloncesto» había descendido de los cielos. La magnífica acogida fue un presagio de su consagración en Barcelona dos años después. **«Promocionó a Nike a gran escala. Michael se había convertido en un icono»,** aseguraba Vaccaro con respecto a su iniciativa. (...)





geoPlaneta

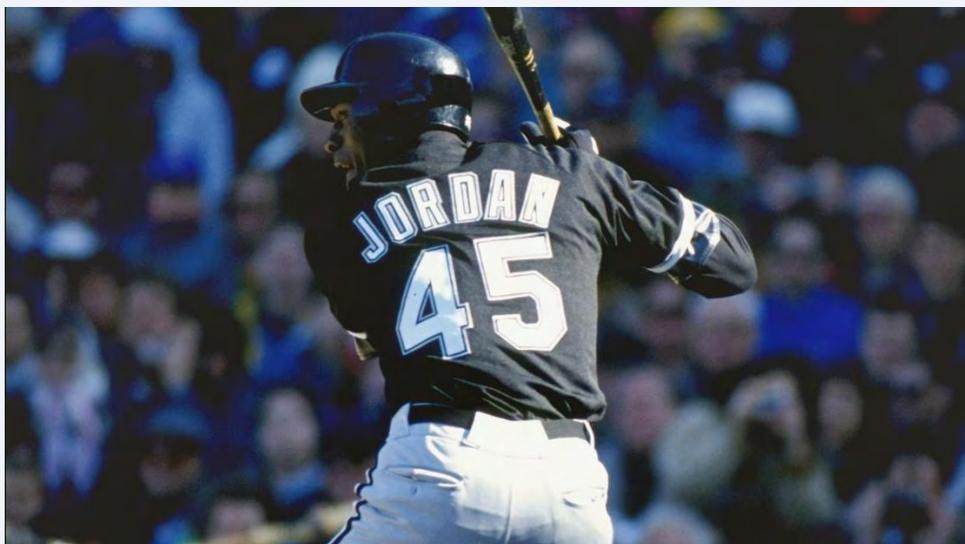
«Para Jordan, el viaje marcó una transformación tal vez más sutil, pero sin duda más profunda a nivel personal, empezando por el hecho de que había escuchado», explicaba Vaccaro. Buena parte de lo que se había hecho hasta entonces se había basado en los consejos de Deloris Jordan, pero Vaccaro fue el primero en ver la oportunidad de negocio y el fenómeno publicitario en que se estaba convirtiendo Jordan. **Estaba dejando atrás la actitud de principito caprichoso para convertirse en dueño de una marca, haciendo cuanto fuera necesario para que creciera. Estaba aplicando su ética del trabajo, su espíritu competitivo y su madurez a algo más allá del baloncesto.** No es que Jordan hubiera desatendido sus responsabilidades, pero en aquel momento era como si el adolescente que había prometido no trabajar finalmente tuviera un empleo.

EL SUEÑO DEL BEISBOL

Jordan empezó rápidamente a parecer menos sobrehumano. **Había estado perdido desde la muerte de su padre** en agosto y cada nueva información sobre los detalles del suceso intensificaba su dolor. Sin embargo, también se sentía atraído por eso y aparcaba lo que estuviera haciendo cada vez que salía por televisión otra historia sobre su padre y los subsiguientes arrestos.

Jordan casi nunca había transmitido fragilidad o debilidad, pero ahora buscaba alivio interno. **Ese otoño empezaron a circular rumores de que, con la bendición de Reinsdorf, Jordan estaba practicando su bateo a escondidas en las instalaciones de entrenamiento de los White Sox en el Comiskey Park.** Como era habitual en Jordan, iba allí cinco días a la semana a prepararse — con la ayuda de Frank Thomas, Mike Huff, Dan Pasqua y Julio Franco, jugadores de los White Sox — para un deporte al que no había jugado en más de una década. **Jordan tenía la vista puesta en regresar al deporte que su padre había amado y del que no había dejado de hablar, ni siquiera cuando Jordan llegó a reinar en el baloncesto.**

«El sueño de su padre era que jugara al béisbol — dijo meses más tarde Phil Jackson —. Su padre quería jugar al béisbol profesional y lo hizo de manera semiprofesional. **Creo que, cuando murió su padre, Michael intentó hacer realidad ese sueño.** Es una de las cosas que pensé cuando lo oí: “¡Por Dios!, ¿este muchacho quiere jugar al béisbol en las grandes ligas?”. Pero entonces me di cuenta de que los jugadores de baloncesto siempre están fantaseando con que podrían jugar al béisbol.»



SUMARIO

Prólogo

I CAPE FEAR

Capítulo 1: Holly Shelter

Capítulo 2: Violencia en Wilmington

II LOS INICIOS

Capítulo 3: Las influencias

Capítulo 4: El competidor

Capítulo 5: El diamante

III LA ECLOSIÓN

Capítulo 6: El corte

Capítulo 7: El dorsal 23

Capítulo 8: La transformación

Capítulo 9: El Five-Star

Capítulo 10: Michael

IV UN 'AZUL' AUTÉNTICO

Capítulo 11: El jugador de primer año

Capítulo 12: Algo nuevo

Capítulo 13: Fallo del sistema

V EL 'ROOKIE'

Capítulo 14: La fiebre del oro

Capítulo 15: Poder negro

Capítulo 16: La primera impresión

VI ESCUELA DE VUELO

Capítulo 17: El joven prisionero

Capítulo 18: El pie

Capítulo 19: ¡Ataca!

VII EL CÍNICO

Capítulo 20: ¡Eso es espectáculo!

Capítulo 21: El rey Jordan

Capítulo 22: El señor de las alturas

Capítulo 23: Boda exprés

Capítulo 24: La transición

Capítulo 25: El dios del baloncesto

VIII Algo ganado

Capítulo 26: El triángulo

Capítulo 27: La apuesta

Capítulo 28: Todo lo que brilla

IX DE LEJOS

Capítulo 29: El Lexus

Capítulo 30: El sueño del béisbol

Capítulo 31: El regreso

Capítulo 32: El campamento de entrenamiento

X FURIA

Capítulo 33: Carnaval

Capítulo 34: Reconocimiento

Capítulo 35: Incendio en el autobús

XI LA OTRA VIDA

Capítulo 36: El limbo

Capítulo 37: El mago

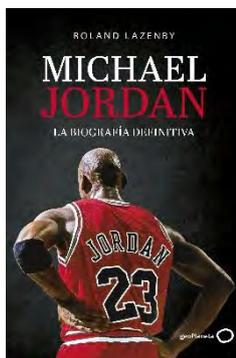
Capítulo 38: Carolina



SOBRE EL AUTOR



ROLAND LAZENBY es un periodista deportivo que ha pasado más de 30 años cubriendo la actualidad de la NBA para diversos medios. Ha publicado docenas de ensayos, varios de los cuales dedicados a leyendas de la NBA como Jerry West, Phil Jackson o Kobe Bryant. Lazenby dedicó casi treinta años a cubrir la carrera de Michael Jordan, desde la universidad hasta su consolidación como embajador mundial del baloncesto.



FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

MICHAEL JORDAN. LA BIOGRAFÍA DEFINITIVA

Autora: Roland Lazenby

Editorial: Geoplaneta

Formato: 15 x 23 cm 736 pp

Tapa: rústica con solapas

PVP c/IVA: 22,90€

A la venta el 29 de octubre de 2020

Para más información a prensa:

Lola Escudero

Directora de Comunicación Geoplaneta/ Lonely Planet

Tel: 91 423 37 11 – 619 212 722

lescudero@planeta.es